

Bayer Leverkusen: La Temporada Increíble y el Doblete Alemán

No estaba previsto que sucediera así. Habían demostrado que podían caer en la línea de meta – y cómo – ante el famoso y poderoso disparo de zurda de Zinedine Zidane en Hampden Park o ante un feroz Bayern Múnich en la final de la DFB Pokal en Berlín. Para una versión más moderna, también podrías incluir la semifinal de la Europa League del año pasado bajo el mando de Xabi Alonso, en la que José Mourinho y Roma milagrosamente sobrevivieron a una andanada en el BayArena (23 tiros de Leverkusen frente a uno de Roma). No esta temporada, sin embargo. El mayor testimonio de la extraordinaria temporada de Bayer Leverkusen es que perder la final de la Europa League en Dublín (y de manera contundente) ante el Atalanta se sintió como una sorpresa, en lugar de que *Die Werksself* llegara allí para fallar en el momento crucial. Cincuenta y un partidos invictos hasta ese punto no lo dice todo. El equipo de Alonso ha sido una máquina, aplastando a todos a su paso y, en las ocasiones en que se han visto por detrás en el marcador, reelanzándose a sus oponentes con una inexorabilidad cada vez mayor. Los empates y victorias tardías contra Stuttgart, Borussia Dortmund, Qarabag, Roma – la lista continúa – tenían la sensación de que uno de los gigantes de Europa hacía valer la gravedad, en lugar de un novato, campeón por primera vez, como lo eran esta temporada en la Bundesliga.

El Doblete Alemán y Más Allá

Si decimos que "no debería haber sucedido así", nos referimos a lo que Stephan von Nocks describió para Kicker como "una falla colectiva" en el Aviva Stadium ante el feroz equipo de Gian Piero Gasperini. Lo que realmente deberíamos cuestionarnos es en respuesta a una temporada que ha superado con creces los sueños más salvajes, y mucho menos cualquier expectativa razonable. Leverkusen ha pasado de ser un equipo para disfrutar y ser ligeramente menospreciado, una simulación del fútbol de alto nivel, un ensayo para los mejores jugadores en Bayern, Dortmund o donde sea, al ogro, al irresistible, la marea que no puedes contener. Han transformado las expectativas de Alemania y del continente hacia ellos, y sus propias expectativas.

Entonces, si los equipos de segunda división como Kaiserslautern podrían haberse beneficiado del apoyo popular en la final de la Pokal del sábado ("y nunca me he sentido más un underdog en mi carrera que en este juego", dijo su entrenador de 70 años, Friedhelm Funkel, en los días previos al partido), eso se sintió menos como el caso esta vez. Se sintió como si Leverkusen mereciera completar el doblete por todo lo que han hecho en esta temporada increíble, en lugar de que terminara con una serie de derrotas en finales.

Leverkusen se enfrentó a una segunda final en una semana después de perder la final de la Europa League contra el Atalanta.[site para fazer jogossite para fazer jogos](#)

Porque si una temporada invicta en la Bundesliga nunca se había logrado antes, la derrota ante el Atalanta había amenazado con empañarlo. "No fue como Bayer", lamentó el mediocampista Jonas Hofmann, subrayando cómo han aumentado los estándares. Granit Xhaka, la personalidad sustituta de Alonso en el campo, habló por todo el equipo fuera de él. "El desánimo es enorme", admitió después del tiempo completo en Dublín. También desafió a su equipo a mostrar de qué están hechos. "Ahora tenemos que ver qué carácter tiene este equipo", continuó. "Cuando estás invicto durante 51 partidos, es fácil estar juntos. Ahora es el momento de ver cuál de los jugadores tiene carácter, cuál de los jugadores puede levantarse rápidamente y seguir adelante.

Esta derrota no debe arruinar nuestra temporada."

No solo fue la primera derrota, y las posibilidades de terminar una temporada completa invictos se desvanecieron en el aire en el último momento, sino el modo en que sucedió. Amenazados, acosados y apresurados como nunca antes esta temporada, Leverkusen fue obligado a descuidos e imprecisiones al final de una campaña caracterizada por su control constante, y por un equipo del Atalanta utilizando algunos de los mejores movimientos de sus oponentes y supuestos mejores, manteniéndose frescos utilizando su banca con experiencia en las últimas semanas, así como en la final en sí.

Berlín, entonces, se convirtió en una batalla con sus propias emociones para Leverkusen. El ex estrella Michael Ballack, una pieza angular del equipo de 2002 que desperdició un triplete en menos de dos semanas, puso en palabras los sentimientos de muchos cuando sugirió que solo pueden vencerse a sí mismos, refiriéndose quizás no solo a la brecha de calidad entre su antiguo club y a Kaiserslautern, sino también a la necesidad de responder a lo que sucedió en Dublín. La pregunta no debería haber estado allí después de esta temporada, después de todo lo que han hecho y pasado, pero lo estaba, y en más que una voz susurrante. ¿Y si, como club, no hemos cambiado realmente?

Ciertamente estaba claro que no estaban tomando ningún riesgo en la final. Lukas Hradecky fue restaurado en la portería después de que Matej Kovar hubiera jugado 17 de los 18 juegos anteriores, tanto en la liga nacional como en Europa, con los más duros y físicos como Robert Andrich y Patrick Schick redactados en el XI, así como. Lo que Leverkusen obtuvo al final podría no haber sido la victoria que querían, pero sí la que necesitaban.

El valor del regreso de Hradecky se mostró en los primeros cinco minutos de la final, cuando el finlandés saltó a su derecha para desviar un fuerte tiro de Daniel Hanslik. La seguridad que le dio a su equipo fue palpable, y desde allí – especialmente después del gol temprano de Xhaka, un tiro característico desde lejos casi colocado en la esquina superior de la red – brevemente amenazaron con desatarse como muchos lo esperaban desde que Leverkusen aplastó a Fortuna Düsseldorf en las semifinales a principios de abril. La reacción de Alonso al gol lo dijo todo en el campamento también, el entrenador a menudo tan circunspecto pero corriendo por su área técnica y saltando para golpear el aire, un guiño a su celebración en Lisboa en 2014, corriendo al campo para saludar el último minuto del empate de Sergio Ramos para el Real Madrid mientras se sentaba suspendido.

El gol de Granit Xhaka derrota al portero para el gol que le da a Bayer Leverkusen la victoria en la final de la copa. [site para fazer jogos](#)

Sin embargo, no resultó ser tan fácil, con una tarjeta roja dura para Odilon Kossounou en el borde del tiempo de descanso dejando a los campeones con un hombre menos, su primera tarjeta roja de la temporada en su último juego. Como tantas veces esta temporada, Alonso reorganizó al descanso y Kaiserslautern fue mantenido a distancia con relativa comodidad, incluso si el segundo gol no llegó. Las celebraciones que comenzaron en el Olympiastadion de Berlín el sábado por la noche continuaron en un BayArena repleto el domingo.

Cuando esa fiesta bien merecida se apague, o incluso antes, Alonso comenzará a planificar lo que viene. El director gerente del club, Fernando Carro, dejó claro que Leverkusen ya tiene la mira puesta en cosas aún más grandes y mejores, diciéndoles a los jugadores en el campo en Dublín en tiempo completo para aprender de la experiencia "para la final de la Liga de Campeones del próximo año en Múnich". Alonso no ha elegido quedarse para marcar el tiempo o para pesar sus opciones futuras. Con el Bayern Múnich en un estado de flujo en el campo y en la sala de juntas, hay una oportunidad de apretar su agarre a nivel nacional. El plan es mantener el equipo intacto este verano y con Alonso pegado (y la estrella mediocampista Florian Wirtz extremadamente probable que siga su ejemplo), debería ser más fácil hacerlo.

El desempeño en Berlín puede que no haya sido el desfile triunfal y alegre que muchos esperaban de Leverkusen en la final. Lo que fue, en cambio, fue el lado de Alonso mostrando cómo son tanto el oficio como el arte, constantemente adaptándose y evolucionando para encontrar soluciones, como lo han hecho de manera asombrosa todo el temporada. Son

campeones de verdad. Y tienen la intención de mantenerlo de esa manera.

A partir de 2026, alguns trens na linha Tokaido – a mais movimentada do país porque liga Tóquio e Osaka - terão salas privadas com portas no setor da classe alta.

De acordo com um comunicado da Japan Rail, as salas estão sendo adicionadas "para atender às necessidades de diversificação dos clientes devido a mudanças nos estilos e estilos do trabalho". Uma série das possíveis razões para reservar os quartos incluem "empresários que querem realizar reuniões on-line.

Além do espaço privado, estes quartos terão Wi-Fi (útil para as chamadas Zoom), ar condicionado e assentos reclináveis.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: bet lampions

Palavras-chave: **bet lampions - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-08-11